



26 DE JULIO 2026

17o. Domingo del tiempo ordinario

Año 26 No. 1272

Liturgia de las horas: 1a. Semana del Salterio

**“El Reino de los Cielos se parece a
una perla muy valiosa”
(Cfr. Mt 13, 46)**



Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
JULIO

Colaborar con los hermanos de la comunidad en las diferentes actividades que favorezcan la sana convivencia y la unidad entre las personas, ayudando a quienes más lo necesitan.

Por ser Domingo del tiempo ordinario, utilizamos el color verde.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 67, 6-7. 36

Dios habita en su santuario; él nos hace habitar juntos en su casa; es la fuerza y el poder de su pueblo.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Amén.

SALUDO

La paz, la caridad y la fe, de parte de Dios Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Pidamos al Señor que nos regale un corazón sabio y prudente, para tener humildad y reconocer sinceramente nuestros pecados, invocando su misericordia. (Silencio).

Tú que conoces nuestros pensamientos: Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Tú que iluminas las tinieblas de nuestro corazón: Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Tú que nos exhortas a una sincera conversión: Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, protector de los que en ti confían, sin ti, nada es fuerte, ni santo; multiplica sobre nosotros tu misericordia para que, bajo tu dirección, de tal modo nos sirvamos ahora de los bienes pasajeros, que nuestro corazón esté puesto

en los bienes eternos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

Del primer libro de los Reyes 3 5-13

En aquellos días, el Señor se le apareció al rey Salomón en sueños y le dijo: “Salomón, pídemelo que quieras, y yo te lo daré”.

Salomón le respondió: “Señor, tú trataste con misericordia a tu siervo David, mi padre, porque se portó contigo con lealtad, con justicia y rectitud de corazón. Más aún, también ahora lo sigues tratando con misericordia, porque has hecho que un hijo suyo lo suceda en el trono. Sí, tú quisiste, Señor y Dios mío, que yo, tu siervo, sucediera en el trono a mi padre, David. Pero yo no soy más que un muchacho y no sé cómo actuar. Soy tu siervo y me encuentro perdido en medio de este pueblo tuyo, tan numeroso, que es imposible contarlos. Por eso te pido que me concedas sabiduría de corazón para que sepa gobernar a tu pueblo y discernir entre el bien y el mal. Pues sin ella, ¿quién será capaz de gobernar a este pueblo tuyo tan grande?”.

Al Señor le agradó que Salomón le hubiera pedido sabiduría y le dijo: “Por haberme pedido esto, y no una larga vida, ni riquezas, ni la muerte de tus enemigos, sino sabiduría para gobernar, yo te concedo lo que me has pedido. Te doy un corazón sabio y prudente, como no lo ha habido antes ni

lo habrá después de ti. Te voy a conceder, además, lo que no me has pedido: tanta gloria y riqueza, que no habrá rey que se pueda comparar contigo”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

De Salmo 118

R. Yo amo, Señor, tus mandamientos.

A mí, Señor, lo que me toca es cumplir tus preceptos. Para mí valen más tus enseñanzas que miles de monedas de oro y plata. **R.**

Señor, que tu amor me consuele, conforme a las promesas que me has hecho. Muéstrame tu ternura y viviré, porque en tu ley he puesto mi contento. **R.**

Amo, Señor, tus mandamientos más que el oro purísimo: por eso tus preceptos son mi guía y odio toda mentira. **R.**

Tus preceptos, Señor, son admirables, por eso yo los sigo. La explicación de tu palabra da luz y entendimiento a los sencillos. **R.**

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 8, 28-30

Hermanos: Ya sabemos que todo contribuye para bien de los que aman a Dios, de aquellos que han sido llamados por él, según su designio salvador.

En efecto, a quienes conoce de antemano, los predestina para que reproduzcan en sí mismos la imagen de su propio Hijo, a fin de que él sea el primogénito entre muchos hermanos. A quienes predestina, los llama; a quienes llama, los justifica; y a quienes justifica, los glorifica.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

R. Aleluya, aleluya.

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla (Cfr. Mt 11, 25).

R. Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Mateo 13, 44-52

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “El Reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en un campo. El que lo encuentra lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va y vende cuanto tiene y compra aquel campo.

El Reino de los cielos se parece también a un comerciante en perlas finas que, al encontrar una perla muy valiosa, va y vende cuanto tiene y la compra.

También se parece el Reino de los cielos a la red que los pescadores echan en el mar y recoge toda clase de peces. Cuando se llena la red, los pescadores la sacan a la playa y se sientan a escoger los pescados; ponen los buenos en

canastos y tiran los malos. Lo mismo sucederá al final de los tiempos: vendrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los arrojarán al horno encendido. Allí será el llanto y la desesperación.

¿Han entendido todo esto?”. Ellos le contestaron: “Sí”. Entonces él les dijo: “Por eso, todo escriba instruido en las cosas del Reino de los cielos es semejante al padre de familia, que va sacando de su tesoro cosas nuevas y cosas antiguas”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.

Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

El Padre Dios escucha el clamor de sus hijos y responde a todas sus plegarias. Invoquemos el favor de su bondad, orando por las necesidades de la humanidad entera. Digamos con fe:

R. Escúchanos, Padre.

Para que la Iglesia siga proclamando el Evangelio de Jesús, que es un tesoro escondido en el corazón de los hombres y se descubre con la práctica de las obras de misericordia. **Oremos.**

Para que el Señor regale sabiduría y prudencia a nuestros gobernantes, y siempre busquen lo mejor para el pueblo que confía en que su servicio será honesto y generoso.

Oremos.

Para que los fieles cristianos no se desanimen ante las pruebas y dificultades de la vida, y que comprendan que todo lo que pasa es para el bien de los que aman a Dios.

Oremos.

Para que el Señor nos conceda sabiduría de corazón para hacer lo correcto y promover los valores del Reino de Dios en el mundo, ayudando a los más necesitados.

Oremos.

Señor, muéstranos tu bondad y ternura en todo momento de la vida. Concédenos ser fieles a tus mandamientos y cumplir con fidelidad tu voluntad. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que por tu generosidad te presentamos, para que, por el poder de tu gracia, estos sagrados misterios santifiquen toda nuestra vida y nos conduzcan a la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

PADRE NUESTRO

Unamos voces en la esperanza para orar a nuestro Padre Dios como el Maestro Jesús nos enseñó.

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 5, 7-8

Dichosos los misericordiosos, porque alcanzarán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido, Señor, el sacramento celestial, memorial perpetuo de la pasión de tu Hijo, concédenos que este don, que él mismo nos dio con tan inefable amor, nos aproveche para nuestra salvación eterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Dios nuestro, muéstrate propicio con el pueblo que vive en tu obediencia; hazlo crecer y ayúdalo a cumplir tus mandamientos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.
Amén.

Fortalecidos con la sabiduría y el amor de Dios, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.



Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que, cuando la prueba sea grande, se tomen fuerte de la mano de Santa María, que es Madre y es camino seguro, por el que se va y se vuelve, para encontrar el tesoro escondido, que es la santa humanidad de Cristo, el tesoro de Dios que por ella se ha revelado al mundo.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

LA FE EN JESÚS, ES EL MEJOR TESORO

Pbro. Lic. Bernardo González González

Un agricultor estaba ya cansado de trabajar su tierra que cada vez producía menos. En una temporada la cosecha fue tan mala, así que decidió venderla y se marchó a la ciudad. Un hombre que le gustaba la geología le compró aquel campo y en cierta ocasión el hombre caminando por aquel campo miró el reflejo de unas piedrecillas blancas. Tomó algunas y las llevó al centro de investigación de geología para analizarlas y resultó que aquel campo encerraba un gran depósito de minerales necesarios para producir aluminio y otros metales. Este hombre revendió los minerales y se hizo rico.

Una de las grandes riquezas es nuestra fe, es el buen testimonio que nos han dejado nuestros padres o abuelos y es en esta fe por la cual nos movemos y existimos. Para quien hemos practicado esta fe no nos queda la menor duda que nuestro Señor es el enviado de Dios Padre para que nuestra vida sea cada vez mejor. A veces nos hacemos la pregunta: ¿Por qué nuestros fieles católicos se cambian de profesión de fe y ya no creen en la religión católica? Y la gran mayoría es porque han perdido la perla de gran valor o su tesoro escondido que es Jesucristo. También porque se han enojado con su párroco, o porque no se les brindó un servicio de fe a su gusto y a su modo, o porque no les gusta cómo va la pastoral de la parroquia, o porque los que están más cerca participando en los grupos parroquiales se sienten dueños de la Iglesia, o por algún anti-testimonio. Pero lo que es cierto es que los fieles

que se han cambiado a otra profesión de fe nunca lo hicieron porque de verdad ahí encontraron la respuesta de fe a sus necesidades. No se cambiaron por fe, sino por comodidad o sentimentalismo y eso le pasó a este agricultor, él tenía su tierra que había trabajado toda su vida, ahí tenía su riqueza, su perla preciosa, su tesoro escondido; se cansó, le entró el desánimo, ya no quiso seguir, abandonó su tierra y no se dio cuenta que lo más valioso eran sus raíces ya que ahí encontraría siempre su gran tesoro escondido.

Que no nos pase lo mismo. Por eso los invito a que meditemos y no permitamos que nuestra fe se abarate, no vendamos nuestras raíces, lo más precioso que Dios nos ha dado (la fe en Jesús) ahí está nuestro tesoro escondido. Estas son nuestras raíces así que mejor pongámonos en camino a mejorar nuestra fe dando siempre buen testimonio de ella y defendiéndola con buenas obras. Que las pruebas que pasemos por más difíciles que se vean no nos hagan desanimarnos o los anti-testimonios no nos venzan y dejemos solo a Jesús. Él es nuestra perla preciosa o nuestro tesoro escondido. Pues los invito a que juntos salgamos de nuestra vida de comodidad con lo que el mundo nos ofrece y pensemos en esforzarnos por encontrar esa perla preciosa o ese tesoro que me hará rico en misericordia y amor para servir a mis hermanos. Que mi buen testimonio sea el que sobresalga de ahora en adelante porque me esforzaré por encontrar mi tesoro escondido. Vendamos lo que a los ojos de Dios no tiene tanto valor: como seguir peleados, molestos, enojados, amargados, indiferentes, apáticos, malhumorados, etc. y compremos ese tesoro escondido que a los ojos de Dios vale muchísimo: perdón, amor, paz, alegría, convivencia, buen trato, respeto, cariño, etc. Así que a defender nuestra fe con buenas obras y no renunciar a ella.

Creciendo en

Sabiduría y Gracia



1 En los domingos anteriores los evangelios han exaltado la sencillez como virtud esencial para recibir la revelación de Jesús y participar del reino.



2

El reino de los cielos cambia las prioridades del cristiano, la escala de valores de la persona se modifica totalmente prefiriendo la vida en el Espíritu.



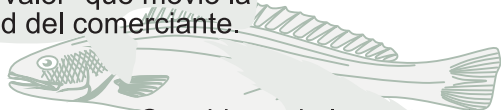
3

Al encontrar el “tesoro” de la Palabra de Dios dejamos todo para poseerlo, queremos adueñarnos del “lugar” donde se encuentra, si se adquiere el terreno es para “vivir” en él.



4

El reino de los cielos provoca tomar una decisión de convencimiento para adquirirlo por encima de todo. La perla no era una más, era la “única, la de gran valor” que movió la voluntad del comerciante.



5

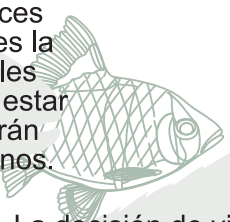
Considerando la respuesta que provoca el reino de los cielos, que es la decisión a ir por lo más grande y valioso, se entiende quiénes serán los peces puestos en la canasta y quiénes serán los desechados.



Escogen los pescados



6 Esta metáfora ha sido usada por Jesús muchas veces, los peces son la humanidad, la Iglesia es la barca guiada por los apóstoles (pescadores), todos podemos estar en la red, pero solo unos serán puestos en canastos: los buenos.



7 La decisión de vivir el reino de los cielos hace la diferencia, tal vez encontramos el tesoro, pero lo dejamos escondido hasta “que sea el momento” de echar mano a la carta de salvación, hasta que lo necesite. No hay cambio de prioridad.



8 O tal vez encontramos la perla fina, pero solo la dejamos “apartada”, sin una decisión real, para poder atender mis gustos y disfrutar la “riqueza” de la vida hasta que, después de haber malgastado sea el momento de ir a terminar de pagarla.



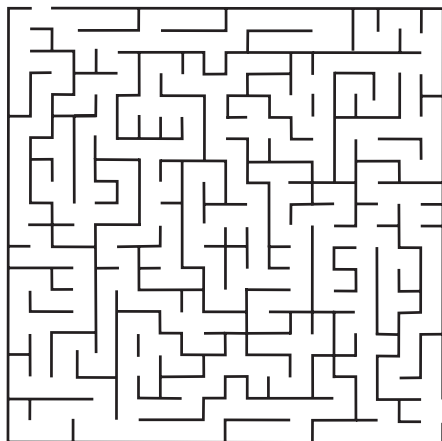
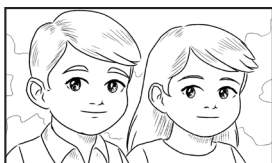
9 Por eso solo el sencillo de corazón “que entiende” el mensaje del evangelio y lo recibe con verdadera decisión cambiando las prioridades de su vida, será el pez que va al canasto de la salvación.



Aby la abejita mensajera

Si acudes con frecuencia al sacramento de la Reconciliación y a la Eucaristía y sirves al prójimo en tu comunidad, entonces te has adueñado del tesoro de gran valor. Recuerda que el Reino de los Cielos lo construimos todos los bautizados que seguimos fielmente a Jesús ayudando al más necesitado.

Recorre el laberinto y encuentra el tesoro del amor de Dios.



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesistoluca.org.mx

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Pbro. Ricardo Talavera Pérez
Colaborador

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.